Suscrición.

Gerona un mes. . . . 2 pesetas.
Trimestre. . . 4'50 »
España y Portugal, trim. 5 »
Isla de Cuba y Puerto-Rico.
Semestre. . . . 5 pesos en oro.
un año . . . . 8 idem.
Francia, trimestre. . . 7'50 ptas
Semestre. . . . . . 13'75 id.

Todo pago se entiende por adelantado.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.

REDACCIÓN Y ADMON. Progreso, 4-3.º

LA LUCHA

Diario de Gerona.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

Año XVII. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH. | Números sueltos 25 céntimos. | Núm. 3336

JUEVES 10 NOVIEMBRE 1887.

El Sr. Romero Robledo en Barcelona

No nos gustaron nunca las intransigencias y menos las sistemáticas oposiciones y, por lo mismo, nos produce muy malefecto lo que, con motivo de la llegada y estancia del Jefe civil del partido reformista en Barcelona, escriben algunos colegas de dicha ciudad guiados por el afan de hacer creer que el señor Romero ha sido mal recibido en la ciudad de los condes, y que anda por aquellas calles solo y aburrido á cuestas con su desaire, cuando precisamente ha sucedido y sucede todo lo contrario, cómo lo podemos afirmar como testigos que hemos sido del recibimiento y en parte del banquete. Al recibimiento acudieron más de ochocientas personas, y en el banquete se sentaron cuatrocientos y tantos comensales, y no se sentaron mas por no caber, lo cual quiere decir, que algunos reformistas hay en Barcelona, amen de muchos que sabemos no acudieron á la comida ni encontraron local en parte alguna del Teatro Principal desde donde oir siquiera el discurso de tan notable hombre público.

Esto lo saben en Barcelona cuantos quieren saberlo y no andan por allí con la venda de la conveniencia puesta sobre los ojos, y por que no es cierto, nos lastima el que así se falte á la verdad sin razon ni resultado que lo aconsejen.

Tambien dicen que el discurso no tiene declaraciones terminantes, y que ha estado desgraciado en lo que realmente ha sido una notable improvisación segun la opinión de personas ajenas á toda banderia. Y tanto es así, que un periódico como *El Diluvio* que no acostumbra encontrar bueno lo de los monárquicos, ha tenido la fuerza de voluntad insuficiente para acallar la voz del apasionamiento y dejar oir la de la imparcialidad, y para que el lector sepa lo que ha sido el banquete reformista en el Principal de Barcelona, vamos á tomar la descripción del mismo *Diluvio*, de cuyo testimonio nadie puede dudar.

Dejémosle hablar:

Banquete reformista.

Son la siete de la noche; el Teatro Principal está muy animado. Llega el señor Romero Robledo, y al entrar en la platea es saludado con una calurosa salva de aplausos.

En los palcos y en los pisos 3.º y 4.º se ven numerosos espectadores, abundando entre ellos el bello sexo.

Los comensales pasan de cuatrocientos, y para colocarlos se han dispuesto siete mesas paralelas, aprovechando extraordinariamente todo el ámbito de la platea y el palco escénico.

La mesa presidencial se halla colocada en el fondo del escenario. Ocupa la presidencia el señor Romero Robledo, teniendo á su derecha los señores Sedó, Bosch y Fustigueras, Rocafort, Alvarez Mariño y Tort y Martorell, y á su izquierda los señores Peñascos, Pons y Montells, Ezquerra, Pujol y Fernandez, Abascal (redactor de *El Resúmen*), Gras y Brancons y Solá.

El banquete es servido por el señor Martin de la manera que puede serlo un banquete tan numeroso, haciendo grandísimos esfuerzos.

Al finalizar el banquete se levanta el señor Tort y Martorell y dice: Soy insignificante para iniciar los discursos que aqui van á pronunciarse; pero séame permitido preguntar: ¿por qué se han reunido tantos concurrentes en este sitio, á pesar de la guerra que al reformismo hacen el gobierno y los demás partidos? El orador ataca luego á los partidos conservador y fusionista, y dice: el viaje del señor Romero Robledo será el empujo que ha de derribar el gobierno. El principal culpable del mal que nos agobia, es el gobierno fusionista, y el remedio que ha de curarlo es la subida del reformismo al poder. Brindo por la Reina, por el general Lopez Dominguez, por el señor Romero Robledo y por los demás señores que le han acompañado desde Madrid. (Repetidos aplausos.)

El señor Abascal, representante de la prensa reformista madrileña, brinda por la de Barcelona y la de los demás partidos de esta ciudad. Saluda luego al *Diario de Barcelona* como decano de la prensa, y pide á los periodistas catalanes que sean dignos del buen nombre que les distingue. Pinta con expresivas frases el estado de la industria catalana, deseando para ella renacimiento y prosperidad. Las luchas politicas, dice, se han pacificado. Entra luego en una série de consideraciones atinadas y muy poéticas, y concluye pidiendo la protección de las señoras para el partido reformista. (Es calurosamente aplaudido,)

El señor Pons y Montells, despues de un largo preámbulo, ataca indirectamente á los libre-cambistas y se duele de los vicios de nuestra Administración, y los males que el país sufre y que en tal situacion no se pueden hermanar siempre la prudencia y la templanza. Aconseja á sus correligionarios que combatan al gobierno con verdadera pasion politica, y añade que bajo la jefatura de los señores Lopez Dominguez y Romero Robledo, los reformistas opondrán un programa sério (no dijo cual) al de los hombres que ocupan el poder y perseguirán las inmoralidades actuales realizadas ó consentidas desde el poder. Explica el origen y crecimiento del partido reformista: niega que el gobierno tenga arraigo en las Cámaras y en el país, viéndose obligado en su debilidad á dar todos los dias funciones de desagravios para evitar la dispersion de la mayoria.

Se ocupa de la Exposición y demuestra que los ministros libre-cambistas no asistirán á ella y tampoco el señor Balaguer, organizador de Exposiciones atrasadas, como la de Filipinas, y menos los señores Sagasta y Leon y Castillo, porque estarian *expuestos* á ver la descomposicion del partido fusionista en Barcelona.

Hace notar que la crisis del país está sostenida por la continuacion del actual Ministerio; supone que el problema político hoy se encierra en el siguiente dilema: ó los reformistas, ó los conservadores. Y estos serian una solución peligrosa.

Dá á entender que el reformismo acepta la bandera de los intereses catalanes, y concluye brindando por los Centros y Asociaciones de Cataluña, por Barcelona, su ciudad natal, por la prosperidad del partido, por los redactores de *La Nacion*, por el señor Romero Robledo, a quien Campoamor, poeta reformista, llama *el más bueno de los hombres y el mejor de los amigos*, y finalmente, por el general Lopez Dominguez, esperanza de la patria.

El señor Pujol Fernandez empieza felicitando al señor Romero Robledo por su viaje, dejando abandonados sus intereses de familia por los de nuestra comarca, y dice creer que el gobierno esta dispuesto a matar el pais antes que prescindir del libre-cambio. Ataca al gobierno que nos rige, que nos pinta por boca de sus ministros un país floreciente, siendo así que cada dia son mayores los males de la patria. Asegnra que la informacion recientemente hecha por los centros oficiales, ha sido nula é inoportuna.

Alude al señor Figuerola por sus ataques a los agricultores. Explica el por qué es reformista, diciendo que la palabra del señor Romero Robledo le garantiza del proteccionismo que dirige y termina brindando por la misión de los reformistas bajo lo palabra santa de la proteccion. (Este final entusiasma al auditorio.)

El señor Bosch y Fustigueras principia su brindis diciendo que encuentra agostado el campo de las ideas, proclama como superior a todas, la aristocracia del trabajo y distingue las crisis naturales de la artificial, que hoy existe en la agricultura, la industria y el comercio, causada por los Tratados. Admirase de la tranquilidad con que el Gobierno mira esta crisis productora, cuando debiera aterrorizarse ante los males que el país sufre.

Opina que el Ministerio hizo su última campaña parlamentaria muy deplorablemente, por haber terminado con la fuga del Gobierno, y que éste no puede vanagloriarse de garantir siquiera el orden público, cuando todos los dias tiene que anunciar trastornos y motines que reseña uno por uno, ni tampoco puede vanagloriarse en el terreno económico, como lo prueban el arrendamiento de tabacos que abre ancha puerta al agiotaje, que conduce a la ruina de la agricultura, la industria y el comercio, y los Tratados internacionales y otros actos que obligan á levantar la voz de *productores á defenderse*.

Asegura que el reformismo llevara al poder las reformas morales y las económicas.

Dijo textualmente: Nuestros adversarios nos preguntan: ¿qué haremos si nos convencemos de que no vamos á alcanzar el poder? Pregunta capciosa. Yo me permitiré contestarles con otra pregunta, porque tambien tenemos el derecho de preguntar: ¿qué querrian que hiciéramos? ¿qué nos disolviéramos para darles gusto? ¿qué considerásemos nuestro partido muerto y dedicáramos el resto de nuestra vida á entonar lúgubres canciones con acompañamiento de tristes laúdes? Estamos resueltos á conservar los altos y levantados intereses de la pátria; y en cuanto á los que sueñan en enterrarnos, he de decirles que cuanto más se quiera prescindir de nosotros, tanto más hablará de nosotros la historia. (Muchos aplausos.)

Despues de atinadas consideraciones que la falta de espacio nos impide reproducir con harto sentimiento, concluyó el señor Bosch y Fustigueras brindando por la prosperidad del partido reformista, lo que es equivalente, dijo, á brindar por la prosperidad de la pátria,

Este discurso fué recibido con una nutruida salva de aplausos.

Levantóse por fin el señor Romero Robledo, siendo saludado con prolongada y nutrida salva de aplausos. Dice que no puede dominar su emoción por el recibimiento que le ha hecho el partido reformista de Barcelona, y las lisongeras frases que sus amigos le han dirigido que podrian despertar en su espíritu la vanidad si quedára en su corazón algun rincon libre de gratitud. Dice que ha venido á Barcelona á saludar á sus amigos en uso de su derecho, que podria tomarse como un deber, y á conocer los males de esta tierra para hacernos luego sentir en otro sitio ante los poderes del Estado. Que en cuanto se inició esta visita empezaron sus adversarios á preguntar el porqué de la misma, y olvidando que echaban lodo sobre ellos mismos, quisieron hacer recaer sobre él el descrédito que pesa sobre los hombres públicos para que no se prestara asentimiento á sus palabras.

Se lamenta de la frecuencia con que los hombres y los partidos politicos olvidan en el poder sus compromisos y predicaciones en la oposición creando así el excepticismo del país, y dice que se necesita la fé que tiene en la bondad de su causa para atreveree á desafiarlo. Dice que sus enemigos insisten en preguntar el objeto de su viaje á Cataluña, y manifiesta que no se cree tan insensato que despues de su carrera politica tan larga y en que nada le resta ya que ambicionar, que se atreviera á asegurar lo que no pudiese ofrecer. Ojalá, dice, que yo pudiera traer la promesa de la felicidad y del remedio de los males de este pais; yo que conozco la insignificancia de las fuerzas humanas y los obstácutos que atraviesan todos los gobiernos, no puedo ofrecer á Cataluña más que la cooperación de mis esfuerzos, levantando la voz en pró de sus intereses.

Dice que algun periódico de esta localidad ha pretendido sostener que ha defendido ideas libre-cambistas en otros tiempos, y recordar que es hijo de Andalucía, para que vosotros no os dejarais coger en mis redes; que otros han pretendido hacer inconciliables las ideas de protección, con toda idea liberal, progresiva y democrática y erigiéndose en pontífices, han pretendido desautorizar sus declaraciones intrusándose en lo que yo pudiera decir y que, por último, en un periódico de Madrid se ha anunciado que los comités conservadores de Cataluña protestarian si él se atrevia á verter ideas de protección, cuyos ataques por su constancia y por su mala fé podrian enorgullecerle y desvanecerle si nó estuviera acostumbrado á ellos, ya que de él se ocupan tanto si calla como si habla, tanto si visita como nó á sus amigos.

Manifiesta que hablará con franqueza como sus oyentes tienen derecho á exigirlo de él como si se encontrase en el hogar de cualquier liberal reformista de Barcelona, si en él cupieran todos los presentes, dando así una gran prueba de liberalismo, y excita á que todos vean y oigan lo que va á decir.

Dice que es tan sabido que su vida politica es quizás demasiado larga; que en los accidentes de la politica, que es una constante batalla, los movimientos del enemigo determinan los propios, y á consecuencia de esta estrategia, observando la marcha de sus adversarios, se ha encontrado en distintas posiciones que el vulgo ha traducido en inconsecuencias, de las cuales va á hablar.

Recuerda que un tiempo fué individuo del partido constitucional, teniendo por jefe al actual Presidente del Consejo de ministros, á quien no quiere dirigir acusaciones por razón á su antigua amistad y por cortesía: llegó un dia en que se derrumbó la monarquia, y siendo él fervoroso monárquico no quiso seguir á su partido y á su amigos, cobijándose en la bandera monárquica, entonces en desgracia, que representaba á D. Alfonso XII, y mientras el partido constitucional esperó que el Rey estuviera tranquilo en el trono para jurarle fidelidad y obediencia, él le prestó fidelidad cuando estaba en la desgracia.

Vea ahora el tribunal más escrupuloso en las leyes morales y políticas, quien ha sido más consecuente ó inconsecuente; yo que conservé mi entusiasmo monárquico, ó el partido constitucional que pasó por la República y no reconoció la Monarquía hasta que la vió bien afirmada; añadiendo que cuando se estableció la República él que habia sido ministro, lo que constituye un capital en la política que nunca se pierde (Risas); renunció los goces de este capital, que cobraron de la República todos sus compañeros, mientras él atravesaba una época de persecucion, lo cual, y quizás tambien por la amistad con el jefe del partido restaurador, le valió el formar parte de primer gobierno de la Restauracion.

Dice que éste entendio haber hecho tabla rasa de las situaciones de la República y de la interinidad que habian precedido á la Restauracion, derribando la Constitucion del 69 y formando la del 1876.

El partido constitucional declaró despues que la mejor de todas las Constituciones es la de 1876, y por no permitir que se la pudiera tocar ni en un tilde vió disgregarse de su seno muchos individuos con la bandera de la Constitución de 1869, constituyendo la antigua Izquierda dinástica. Manifiesta, en consecuencia, que tampoco en esto puede el partido constitucional tacharle de inconsecuente.

Asegura que por los hechos explicados se encontró en un puesto preferente en el partido liberal conservador, en el que permaneció durante todo el reinado de Alfonso XII, y que llegado el dia triste de la muerte de éste, el partido conservador desapareció del poder por su propia voluntad, porque creyó que era necesario llamar al partido liberal á defender la monarquía.

Dice que entonces no pertenecía al ministerio por un hecho rarísimo del que no conoce mas ejemplar que el suyo propio, el de que siendo ministro dejó voluntariamente la poltrona tres ó cuatro meses antes de que cayera el partido conservador, porque pretendiendo conocer los impulsos de la opinión, se sentia gastado y quería refrescarse fuera del poder con los aires de la lucha politica, a pesar de todos los esfuerzos y ruegos de todo género de sus compañeros para que permaneciera en su puesto.

Explicó que la causa de encontrarse gastado como ministro de la Gobernación fué la invasión de la epidemia colérica que sembró el pánico en las familias, repitiéndose entonces el hecho frecuente de hacer responsables á los gobiernos de los decretos de la Providencia.

Declara que cuando la caida del partido conservador él defendió el poder para éste, porque entendia que el abandono del poder hecho voluntariamente por un partido es un suicidio; pues el partido que no tenga fé en que su programa en todas horas y en todas circunstancias pueda hacer la felicidad pública, merece desaparecer, y para evitar estas dificultades es porque existe un poder moderador, en el régimen constitucional por medio del Rey y en el régimen republicano por medio del Presidente, que haciéndose superior á los partidos procura su turno en el poder para remediar los males del pais.

Pregunta, ¿quién fué el inconsecuente, el jefe del partido conservador ó yo? ¿Yo que creia poder defender la pátria y la monarquía con nuestros principios, ó él que los creyó un peligro?

Dice: fuí objeto y blanco de todas las persecuciones del gobierno; lo fuerón mis amigos; fuimos á las Córtes muy pocos; los que pudimos escapar al escamoteo ó robo á mano armada de las actas, á sostener nuestras disidencias. (Aplausos; una voz en las alturas: *¡quina barra!* Resuenan mayores aplausos.) No os fastigueis, amigos mios, en ahogar con vuestras palmadas si hay alguna voz disonante. (Otra voz en las alturas: ¡La negrita Agueda!) de alguien que se haya deslizado, abusando de nuestra generosa cortesía, en este sitio; nuestro silencio será, con relación á quien tal haya hecho ó haga, la mejor contestación. (Muchos aplausos.)

Repitiendo en otra forma algunas consideraciones acerca de la poca fé del partido conservador en sus principios, las pu-

so término diciendo que este partido habia de desaparecer para siempre.

Sobre su tumba, dice, yo lloré algun tiempo con una bandera de disidencia, pero era menester poner término al duelo; que los duelos de la pátria necesitan unión de esfuerzos para salvarla. Entonces nos encontramos, al hacer el recuento de los ejércitos fusionistas y conservador, que de los mismos ya solo restaban algunas compañías, pues del último me habia separado yo con mis amigos, y del primero con los suyos el general López Dominguez.

Los dos sosteniamos aisladamente una lucha titánica, y entonces nos unimos, no por miras ambiciosas ni por móviles bastardos, sino con fines nobles, de manera que pueda proclamarse á la faz del país. Yo acepté la bandera política del general López Dominguez, no sin compensaciones que satisfacieran mis aspiraciones, y no sin que el general á su vez aceptára exigencias patrióticas mias. Con la aceptación de aquella bandera política habia algun principio que he combatido toda mi vida, que yo he aceptado noble y lealmente: yo no cantaré sus excelencias, porque pudiera lastimar mi honra; pero, asi y todo, yo la he aceptado honrada y lealmente y honrada y lealmente se cumplirá.

Manifiesta que sus adversarios políticos habían dado como causa de su disidencia con el partido conservador su pretensión de obtener la jefatura suprema del partido, y el mejor mentis qne podía darles era el hecho de que cuando su unión con el general Lopez Dominguez, en vez de pretender la jefatura única ó de compartirla con él, le dijo: Estamos entendidos; V. es el jefe del partido, y yo me contento con ser jefe de Estado mayor.

Dice que apenas queda materia política para que maniobren los antiguos partidos constitucionales, pues dicha materia queda reducida á la mayor ó menor latitud del sufragio y á ésta ó aquella institución para la Administración de justicia, y todos ellos se olvidan de lo más esencial: los intereses materiales del país.

Dice: Acabemos con la cuestión política; los más adelantados somos nosotros, realizaremos nuestra bandera inmediatamente, nuestro programa administrativo, político y económico, todo lo que se pueda por decretos, y todo lo que sea menester por leyes en la primera sesión de la primera legislatura de las primeras Córtes liberales reformistas. (Doble salva de aplausos.)

Veo que aun cuando no lo creia, voy haciendo declaraciones. Ya lo sabeis; en materia política se cumplirá leal y noblemente, con presteza y sin dilaciones, el programa que fué de la antigua Izquierda, que hoy es el programa del partido liberal reformista; pero al mismo tiempo, con la misma presteza, urgencia y decisión, se cumplirá el programa administrativo y económico. Se han querido señalar incompatibilidades entre ciertas ideas y la significación liberal de nuestro partido. Este es un partido español que quiere para sus conciudadanos derechos, garantías, bienestar, y amparo para sus intereses. No voy á exponer en el órden administrativo cuál será nuestro sistema: No queremos Ayuntamientos, ni para los fusionistas, ni para los conservadores, ni para nosotros. Queremos Ayuntamientos y Diputaciones para los intereses de los pueblos.

Es menester llevar una forma radical á la organización administrativa de este país, para que los Ayuntamientos dejen de ser posiciones que es necesario tomar cuando se conquista el poder para vencer la voluntad electoral. En España siempre ha habido una sola ley municipal, modificada tan solo en algunos artículos, pero reproducida en su mayoría al pié de la letra, siguiendo la costumbre de copiar lejislaciones de otros países; es menester acabar esta rutina; por esto somos Reformistas.

Voy á ocuparme de la cuestión económica; voy á deciros una cosa que os parecerá atrevida: no soy proteccionista, si por protección se entiende tocar el arancel en favor de algunas industrias, como quieren hacer creer los libre-cambistas. Yo entiendo que la protección es el alma del gobierno, porque éste, consolidando el órden, protege el trabajo.

El gobierno debo protejerlo con la facilidad de las comunicaciones, con la forma de repartir los tributos y su recaudación, con las leyes que garanticen el ejercicio de los derechos, y tocando el arancel para defender la producción nacional del exceso de producción de otros paises. Asi es como soy proteccionista incorregible.

Expuso los graves perjuicios que las teorías libre-cambistas han ocasionado á España, y especialmente á Cataluña, agradeciendo á ésta el interés que se ha tomado por la protección de los intereses de las demás provincias, especialmente de la industria agrícola.

Recuerda que estando en el poder hizo declaraciones marcadamente proteccionistas, llegando á prometer á una comisión numerosa que abandonaria el gobierno si éste seguia adelante con sus ideas libre-cambistas.

Entra luego en el gravísimo problema de los tratados de comercio, que dice que un gobierno digno no puede denunciar porque llevan el sello del honor del pueblo pero que no por ésto debe el gobierno mirar impasible que la producción muera esperando la terminación de los tratados en el año 1892, puesto que medios hay para evitar sus fatales consecuencias, y á este efecto recuerda que Alemania para salvar sus alcoholes dá primas de producción, que Francia adopta otras medidas para salvar sus vinos y que algo análogo podria hacerse en España y que de esta manera se esperaria el año 92 para quedar en completa libertad de acción, estudiando ahora para entonces los medios de salvación que fueran necesarios, no por medio de inútiles juntas, compuestas por hombres que han lucido su oratoria en Ateneos y Parlamentos, sino aconsejándose de los intelijentes productores, que son los que realmente conocen los males de la pátria dejando luego á los oradores que defiendan las bases sentadas por los productores.

Hace brillantes consideraciones acerca del libro que debieran estudiar los estadistas, que es el libro de la práctica, viniendo acá y comtemplando las innumerables fábricas que están paradas y la multitud de obreros que no pueden dar pan á sus hijos.

Dirije despues, aunque en forma atildada, rudísimos ataques á los representantes de las provincias catalanas en el Parlamento, a cuya conducta atribuye en gran parte la causa de que hayan sido aprobados los tratados de comercio, pues ellos, así conservadores, como fusionistas, cuando el gobierno amigo suyo ha presentado á las córtes algun proyecto de ley contrario á los intereses de Cataluña, se han limitado a combatirlos y luego aprobados han batido palmas y al paso de ordenanza se han puesto el uniforme y han seguido sumisos a donde les llamaban los tambores del gobierno, el cual nunca se ha preocupado de la falta que pudiera hacerle el voto de estos diputados, pues ha llenado su hueco el voto de los libre-cambistas.

Dijo que para evitar estos males es necesario un partido político que ponga en primer término en su bandera el interés de la producción, y este partido es el reformista.

Dirije entusiastas frases á los catalanes por su laboriosidad, por su ilustración, y porque saben honrar la memoria de sus conciudadanos ilustres.

Manifiesta que es necesario que los gobiernos no tengan que estudiar, sino que hayan ya estudiado, para evitar el espectáculo que ofrecen de que cuando surge una crisis agrícola se nombra una Junta informadora que no dá ningun resultado, y que si á ella concurren los modestos labradores, tienen éstos que dejarse insultar por los maestros en el juego de la palabra.

Dice que la información que está abriendo el partido reformista, con ser más modesta y menos aparatosa, dará mejores resultados y hará saber á los poderes públicos donde está la llaga y que remedios hay que aplicar con urgencia para curar el mal.

Recuerda que el asunto de los alcoholes extranjeros ha servido para que durante uno ó dos meses el gobierno diga que se preocupa de la materia, nombre ministros ponentes, diga que resolverá en el próximo Consejo, y al fin concluya diciendo que nombrará dos comisiones informadoras que todavía no se han constituido.

Recuerda asimismo la cuestión de los humos de Huelva, y deduce en consecuencia que el remedio del gobierno llega siempre cuando se ha producido la muerte.

Declara que el poder viene forzosamente al que sabe ganar la opinión pública, y el partido reformista la ganará, pues es la única garantía para el país.

Dice: si dentro del régimen monárquico constitucional no existieran más que el partido fusionista, autor porque lo sea desde su orijen, ó autor porque no quiera poner remedio, de los males públicos, y el partido conservador que no tiene ningun remedio que dar; si esto fuera posible dentro del campo manárquico, nos quedarian ciertas esperanzas á nuestra amargura, á nuestra desesperación y desencanto, é iríamos á pedir consuelo á otras partes. Esto no ha de suceder, porque estamos nosotros que ofrecemos remedios al mal que aflige á la pátria, sin perturbar el órden existente.

Dice que ambiciona el poder, no para sí, sino para sus ideas, y declara que no permanecerá en él ni un solo dia si inmediatamente de obtenerlo no se pone remedio á los males del país y corrige la inmoralidad, que no atribuye á las personas sinó á la falta de ideal de los partidos políticos.

Termina proponiendo que con el objeto de evitar que se rebaje la importancia del acto que se está celebrando, se envia por conducto del Mayordomo de Palacio un afectuoso telégrama á la Reina Regente, ofreciéndole la adhesión del partido liberal reformista y la esperanza que tiene de que su glorioso reinado cure los males públicos, proponiendo asimismo que este telégrama lo suscriban todos los comensales, poniendo nota de su profesión y vecindad.

Además de este banquete, el señor Romero Robledo ha sido obsequiado con otros muchos que le han dado Comités locales y personajes de grandísima influencia; ha recibido invitaciones de casi todas las poblaciones importantes de Cataluña y en su alojamiento no cabe la jente que acude á estrechar la mano del amigo cariñoso y del politico mas activo y batallador que tiene España.

Nosotros hemos combatido al adversario, pero hemos procurado no rebasar nunca los límites de la realidad no obstante, la fogosidad que la juventud presta al interés político y ahora que vamos ya siendo viejos y la cabeza y el corazon se hermanan, encontramos mas injusta la exajeración por lo mismo que juzgamos los hombres y las cosas con verdadera imparcialidad.

DESDE PARIS.

7 de Noviembre de 1887.

Huracan parlamentario

Primeramente traduciremos el texto del proyecto de resolucion sobre la informacion que ha de ser la vida ó la muerte moral del Sr. Wilson.

Dice asi: La Cámara, resuelta á hacer respetar la administracion de la República, sea por los agentes de esta administracion que habrian faltado á su deber, sea por aquellos, cuales quiera que sean, que acusaciones ó insinuaciones no justificadas habrian atacado el honor y la consideracion de esta administracion y el de sus agentes, decide: será nombrada una comision de 22 miembros en las mesas para proceder á una informacion general sobre todos los hechos tocantes á la administracion, que le parecerán de índole que merezca un vituperio ó una reprension.

El diputado Sr. Colfavru, de la extrema izquierda, fué el que leyo dicho proyecto en la tribuna; luego pronunció un discurso que fué frenéticamente aplaudido por la extrema izquierda y el cual se puede resumir en las siguientes palabras:

Queremos ver claro en este asunto, queremos una informacion general y no limitada, y asociarémos en ella la derecha.

Pero queremos tambien proteger la República, que la Derecha quiere atacar.

Añadió que jamás habia pensado atacar la República. Y para probar su aserción, acusó al gobierno de haber favorecido la fuga del general d'Andlau para ocultar á sus cómplices.

Es por la información que podreis derribar las acusaciones que se os dirigen en forma interrogativa. Hé aquí porque la información es necesaria y, segun mi parecer, el Sr. presidente del consejo hace muy mal en rechazarla.

Vosotros juzgareis en vuestra independencia; yo habré cumplido mi deber como miembro del gobierno.

¿Porque, pués, hechar al país en la perturbación y en la agitación, y permitir á los enemigos de fuerza que lo dignen todavía un poco más?

El Sr. de Casagnac, tomó la palabra é insistió por la votación de información. Por fin en medio de un espantoso tumulto se procedió á la votacion, y el proyecto de resolución presentado por Sr. Colfavru, fué proclamado por 264 votos con 257.

Epílogo del escándalo Limousin y Compañia.

Hoy empieza el juicio oral sobre ese triste asunto que causa la muerte moral de un bravo militar francés.

Los acusados son ocho, á saber: los generales d' Andlau y Caffarel; las señoras Limousin, Ratazzi, Costard y Courteil. Cuatro trapisondas rodeando á un general, puesto que el otro tocó las de villadiego. Mañana daremos detallada cuenta de esos debates judiciales que dejarán un penoso recuerdo en el dignísimo ejercito francés.

Dicho proceso puede dividirse en dos partes: el asunto Caffarel, y el asunto d'Audlan.

El general Caffarel y la Limousin, acusados de proyectos de estafa...

El general d'Andlau y las tres mujeres restantes acusados de estafas de profesión.

La única víctima de ese grupo, el general Caffarel, como ya dijimos, será defendido por el abogado Demande; los demás por distinguidos abogados que deberán la publicidad de sus nombres á una causa que debia haber sido ahogada al nacer.

Los meetings de Irlanda.

Hoy deben tener lugar muchos meetings nacionalistas en Irlanda; se temen muchos desórdenes; las autoridades serán impotentes para dominar á todo un pueblo decidido y exasperado.

En el condado de Cork donde la Liga está prohibida, tendrá lugar una manifestación extraordinaria é imponente. Los manifestantes, incluso los oradores, estarán á caballo.—*S.*

Noticias locales y generales.

En la noche del pasado domingo penetró una partida de malhechores en la casa donde vive el cura-párraco del vecino pueblo de Salt, robando cuanto halaron á mano, entres otras cosas, las sagradas formas que desde un tiempo á esta parte se las llevaba á su domicilio.

El anciano sacerdote se encuentra sumido en la mas profunda desesperación, pues le amenazaron asesinarle si acaso les delata. Se han instruido varias diligencias, hasta ahora sin resultado, para encontrar á los autores del crímen.

—Ayer mañana no recibimos los números correspondientes de *La Nación* y de *El Diluvio*, lo que participamos á nuestros colegas para que sepan á que atenerse.

—Lo que acontece con el ramo de telégrafos no tiene calificativo.

A las once y media de la mañana del último domingo depositamos en la Estación de esta ciudad un telégrama dirijido á D. Antonio Sedó, Rambla de Estudios, número 7, Barcelona.

Cualquiera creerá que dicho telégrama llegaria á su destino el domingo en la tarde ó en la noche cuando menos? Pues ayer mañana, miércoles, todavia no se habia recibido.

Además de las señas claras y precisas del telégrama, resultaba que los imponentes son personas muy conocidas en esta ciudad y al destinatario no hay en Barcelona quien no le conozca; pués apesar de todo esto, el telégrama debe andar en el bolsillo de alguien puesto que no ha aparecido por ningun lado.

Todo esto si no fuera escandaloso, seria ridículo; y sin embargo es ridículo y escandaloso, por que eso de cobrar en el servicio obligatorio y no hacer el servicio, tiene un nombre el diccionario bastante fuertecillo.

En donde está la falta? No lo sabemos; pero el hecho es como lo cortamos y denunciamos al público para que se vea lo bien que estamos.

Hasta ahora los telégramas llegaban tarde donde debian llegar, pero llegaban. Ahora ya no llegan, lo cual significa un adelanto muy socorrido para los que depositan su confianza en ese servicio.

—*La Provincia* dice que en Amer se intenta jugar.

La Provincia firmó la celebre *protesta* porque nosotros deciamos que se iba á jugar en Gerona.

De manera que *La Provincia* hace hoy lo que en nosotros censuró ayer.

Justa es la consecuencia y la fijeza de criterio de *La Provincia*. ¿Qué hemos de decir?

—Hasta nueva orden han quedado suspendidas las demarcaciones de las pertenencias de las minas *Saturno* y *Misalina* situadas en el término municipal de Anglés.

—Segun los telégramas que ayer publicó el *Diario de Barcelona*, en el sorteo de la loteria verificado antes de ayer, ha sido agraciado con el cuarto premio el número 3.651 despachado en esta ciudad.

Mucho nos alegraremos se confirme oficialmente esta noticia.

—Con regular concurrencia, se puso en escéna antes de anoche en el Principal, la zarzuela *El Barberillo de Lavapiés* cuya obra obtuvo una buena interpretacion de parte de las señoritas Millanes (D.ª Maria y D.ª Teresa) y de los señores Obon, Garro y demás artistas que tomaron parte en la representacion asi como los coros y orquesta.

Como siempre, en *Toros de punta* el público rió en grande.

Boletin Religioso.

SANTO DE HOY.

San Andrés Avelino.

Imprenta de LA LUCHA á cargo de Pedro Vert
Arcos de la plaza de S. Francisco, 6.